

Historia de La Cueva

La historia de cómo se inició la aventura de Fred. Olsen S.A. en La Gomera comienza en 1907, en el puerto de Santa Cruz, capital de Tenerife, por aquél entonces una ciudad pequeña con su correspondiente puerto.

Un pequeño buque de la compañía predecesora a la naviera, fue cargado con cajas de plátanos hasta la misma altura del Puente, incluida la cubierta. El barco comenzó su andadura en 1904 con el transporte de plátanos de las Islas Canarias a Londres.

El director de la compañía en Canarias por aquel entonces, Sr. Ole R. Thoresen, su número uno canario, Sr. Álvaro Rodríguez López y un jefe de operaciones portuarias Sr. Manuel Díaz, entre otros, celebraron en un bar de la Plaza de España, el éxito del transporte de tan provechosa carga y la satisfacción del trabajo bien hecho.

En ese momento de júbilo, D. Manuel Díaz comentó a los presentes que conocía un lugar en el sur de La Gomera de donde manaba agua de las montañas. Esto era de gran relevancia dado que las producciones de plátanos estaban situadas todas en el norte de la isla, en donde había suficiente suministro de agua.

Decidieron coger una de las Falúas (un tipo de velero) usadas para el transporte de los plátanos desde el norte de las diferentes islas a Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, debido a la ausencia de carreteras.

De esta manera, llegaron a Playa de Santiago, en La Gomera, donde actualmente se encuentra situado el Club Laurel del Hotel Jardín Tecina. No vivía nadie en este lugar, a excepción de una mujer que residía en una cueva en el lateral del acantilado. La mujer los recibió muy hospitalaria y sacrificó una gallina invitándoles a comer. El grupo pasó la noche en lo que entonces era común para los animales: un círculo de piedras con techo de hojas de palmera para protegerlos del rocío.

A la mañana siguiente, partieron hacia las montañas, y comprobaron que el manantial que encontraron en los altos del Valle de Benchijigua manaba agua, manantial que después de 105 años sigue manando agua como en aquellos lejanos días. Este acontecimiento fue el inicio de las actividades en La Gomera.

Ole R. Thoresen me contó esta historia hace aproximadamente 50 años. Nosotros éramos socios de negocio, gestionando una de nuestras navieras juntos. Él, al final de su carrera, y yo, al principio de la mía.

Desde Fred. Olsen S.A. hemos querido homenajear los comienzos de nuestra compañía convirtiendo el lugar donde empezó todo en La Gomera, en una bonita cueva donde disfrutar de una noche inolvidable a la luz de las velas.



Ole R. Thoresen

Fred. Olsen -